



Nómadas

ISSN: 1578-6730

nomadas@cps.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid

España

García Conesa, Isabel María; Juan Rubio, Antonio Daniel
LAS MUJERES DE GREENHAM COMMON: EL "SÍ SE PUDO" DE LOS 80
Nómadas, vol. 38, núm. 2, 2013
Universidad Complutense de Madrid
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18128245010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

LAS MUJERES DE GREENHAM COMMON: EL “SÍ SE PUDO” DE LOS 80

Isabel María García Conesa

Antonio Daniel Juan Rubio

Centro Universitario de la Defensa - Universidad Politécnica de Cartagena

http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v38.42912

Resumen.- El ecofeminismo es una corriente de pensamiento ambientalista de corte feminista, aparecida en Europa en el último tercio del siglo XX, y que se caracteriza por la diversidad de sub-corrientes en el ámbito socio-cultural, político y activista, entre otros.

El ecofeminismo propone que el movimiento feminista y el movimiento ecologista tengan objetivos comunes como la igualdad de derechos o la abolición de jerarquías, y que trabajen conjuntamente en la construcción de alternativas teóricas y prácticas, como ya se ha producido en alguna ocasión anterior.

Y es precisamente en este contexto donde podemos ubicar a las mujeres de *Greenham Common*, que serán las que centren nuestra atención en este artículo. No debemos olvidar la experiencia de estas mujeres que durante años se opusieron a la base militar estadounidense con misiles nucleares en la base del mismo nombre en Inglaterra.

En consecuencia, lo que analizaremos en profundidad a lo largo del presente artículo, es el papel jugado por este grupo de mujeres en Inglaterra a lo largo de los años ochenta. Estudiaremos sus acciones, el cómo, el dónde y el por qué, pero sobre todo, focalizaremos la atención en las consecuencias que sus actos pudieron tener a posteriori tanto para ellas mismas, como para el propio movimiento ecofeminista y la sociedad en general.

Palabras clave.- *movimiento ecofeminista; greenham common; misiles nucleares; Inglaterra; ecofeminismo radical*

Abstract.- Ecofeminism is a stream of environmental thinking of feminist approach which appeared in Europe in the last third of the twentieth century, and which is characterized by the diversity of sub-currents in the socio-cultural, political and activist fields, among others.

Ecofeminism proposes that both the feminist movement and the environmental movement have common goals such as equal rights or the abolition of hierarchies, and that they work together in building theoretical and practical alternatives, as it has occurred in some previous occasion.

It is precisely in this context that we can place the women of Greenham Common, whom will be the ones that focus our attention on this article. We must not forget the experience of these women who opposed, for years, the U.S. military base with nuclear missiles at the base of the same name in England.

Consequently, what we will be analyzing in depth throughout this article is the role played by this group of women in England along the eighties. We shall study their actions, how, where and why, but mostly, we will focus our attention on the consequences that their actions might have later on both for themselves and for the eco-feminist movement itself and society in general.

Keywords.- *ecofeminist movement; greenham common; nuclear missiles; England; radical ecofeminism*

1. Introducción

Las primeras conexiones entre el feminismo y la ecología, que dieron origen al ecofeminismo, se encuentran en las utopías literarias de las feministas de los años 70: No se nace mujer, se llega a serlo¹. En dichas utopías se define una sociedad en la que las mujeres viven sin opresión, lo que implica la construcción de una sociedad ecológica, descentralizada, no jerárquica, no militarizada, con democracia interna y en la que prevalece el uso de tecnologías más respetuosas con el medio ambiente.

En la antigua Grecia, el filósofo Aristóteles fue el primero en utilizar la naturaleza como criterio de distinción de los seres: “En la relación del macho con la hembra, por naturaleza, el uno es superior y la otra inferior; por tanto, uno domina y la otra es dominada”².

Según las investigadoras del grupo de investigación de Estudios de Género Mª Luisa Cavana, Alicia Puleo y Cristina Segura, el movimiento ecofeminista se originó por la acción de las mujeres quienes tienen agitación en todo el mundo a través de luchas locales de carácter ecologista, feminista, pacifista y espiritual.

En su opinión: “El ecofeminismo contribuye a un gran desarrollo en el pensamiento feminista hacia una perspectiva mucho más general, no violenta, sin género, que respeta la biodiversidad y abarca a todos los seres humanos”³.

Los peligros que acechan sobre el medio ambiente hacen necesaria una respuesta adecuada que conciba la posibilidad de transformar un mundo que corre el riesgo de tomar un camino sin retorno. El ecologismo lleva años en esta lucha por la preservación de la vida y el feminismo lleva varios siglos trabajando en pos de una vida sin desigualdades.

El innovador discurso ecofeminista, desde una perspectiva que da una visión más completa y compleja sobre las circunstancias medioambientales, proyecta la posibilidad de devolver a la tierra la riqueza. Por lo tanto, este último será quien abra una nueva línea de acción dentro de la ecología, en torno a la relación de las mujeres y la naturaleza.

Así pues, el campamento pacifista de mujeres de *Greenham Common* fue un campamento de paz establecido con el fin de protestar contra la instalación de armas nucleares en la base de la RAF⁴ en Berkshire (sur de Inglaterra).

¹ DE BEAUVIOR, Simone. *El Segundo Sexo*. Madrid, Ediciones Cátedra, 2005, p. 95.

² ARISTÓTELES. *La Política*. Madrid, Editorial Nacional, 1981, p. 5.

³ CAVANA, Mª Luisa, Alicia PULEO & Cristina SEGURA. *Mujeres y Ecología: Historia, Pensamiento y Sociedad*. Madrid, Editorial Almudayna, 2004, p. 25.

⁴ La Real Fuerza Aérea (en inglés: Royal Air Force, abreviada como RAF) es la rama aérea de las Fuerzas Armadas Británicas y la fuerza aérea independiente más antigua del mundo. Formada el 1 de abril de 1918 al fusionarse el Real Cuerpo Aéreo y el Real Servicio Aéreo Naval, la RAF ha tomado una parte importante en la historia militar británica desde entonces, jugando un importante papel en la Segunda Guerra Mundial.

El campamento comenzó en septiembre de 1981 después de que un grupo de mujeres llegara a Greenham para protestar contra la decisión del gobierno británico de permitir la instalación de misiles nucleares en dicha base inglesa.

Según los datos aportados por el profesor de Psicología Medioambiental de la Universidad de Surrey, David Uzzell⁵, el primer bloqueo de la base ocurrió en mayo de 1982 con 250 mujeres protestando, durante el cual 34 personas fueron arrestadas. Unos meses después, en diciembre de 1982, 20.000 mujeres se unieron alrededor de la base.

2. Las mujeres de Greenham Common

El campamento pacifista de mujeres de *Greenham Common* (*Greenham Common Women's Peace Camp*) fue un campamento pacífico establecido para protestar contra las armas nucleares situadas en la base de la RAF de *Greenham Common* en Berkshire (sur de Inglaterra).

El campamento comenzó en septiembre de 1981 después de que un grupo de mujeres galesas de las “Mujeres por la Vida en la Tierra” (*Women for Life on Earth*)⁶ llegara a Greenham para protestar contra la decisión del gobierno británico de permitir la instalación de misiles de crucero allí.

Según los datos del archivo nacional⁷, el primer bloqueo de la base ocurrió en mayo de 1982 con 250 mujeres protestando pacíficamente, durante el cual 34 personas fueron arrestadas. En diciembre de 1982, 30.000 mujeres se unieron alrededor de la base militar.

El campamento se hizo famoso cuando el 1 de abril de 1983, cerca de 70.000 manifestantes, como recoge el director de Estudios Políticos del Instituto Kroc de la Universidad de Notre Dame, David Cortright, formaron una cadena de 14 millas (unos 23 kilómetros) desde Greenham hasta Aldermaston y la fábrica de municiones en Burghfield⁸.

Este campamento de mujeres atrajo la atención de los medios de comunicación tanto nacionales como internacionales y llevó a la creación de otros campos de paz con más de una docena de lugares en Gran Bretaña y otras partes de Europa.

2.1. Antecedentes de los hechos de Greenham Common

Previamente a emplazar una detallada cronología de este campamento, debemos empezar retrocediendo hasta el final de la Segunda Guerra Mundial y

⁵ UZZELL, David. *The Hot Interpretation of the Cold War*. Londres, English Heritage, 1998, p. 18.

⁶ La asociación “Mujeres por la Vida en la Tierra se creó como un proyecto para fomentar la conexión a nivel internacional entre mujeres, compartir la información y trabajar por la ecología y la paz.

⁷ HARDING, Sarah. *Feminism and Methodology*. Buckingham, Open University Press, 1987, p. 29.

⁸ CORTRIGHT, David. *Peace: A History of Movements and Ideas*. Cambridge, Cambridge University Press, 2008, p. 147.

el inicio de la llamada Guerra Fría⁹ entre las dos superpotencias mundiales, los Estados Unidos y la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Durante la Segunda Guerra Mundial, el entonces Ministro de la Guerra adquirió Greenham Common para su uso militar y lo transformó en una importante base aérea. Después de la guerra, los militares abandonaron momentáneamente la base, aunque sólo durante unos pocos años hasta el comienzo de la Guerra Fría.

Durante la Guerra Fría, se alcanzó un acuerdo en los años 50 entre los Estados Unidos y el gobierno británico con el fin de que la fuerza aérea estadounidense reactivara 4 aeródromos en Inglaterra, incluyendo Greenham Common. A finales de los años 50, las pistas de aterrizaje se habían ampliado más de 2.000 pies (unos 610 metros) con el fin de crear un margen razonable de seguridad para las aeronaves más grandes y pesadas¹⁰.

Las dos superpotencias se embarcaron en una carrera armamentística colossal ya que cada facción reclamaba que la presencia de armas nucleares actuaría como arma disuasoria en el otro. Sin embargo, muchos temían que, por un lado u otro, el conflicto escalara a una guerra nuclear con cientos de millones de muertos en todo el mundo.

La Primera Ministra británica de aquella época, Margaret Thatcher¹¹ y el Presidente estadounidense Ronald Reagan¹² se embarcaron en una cruzada anti-soviética y lanzaron un programa nuclear a escala mundial. En los 3 primeros años de su mandato, el presidente Reagan aumentó el gasto en defensa en más de un 40% en un intento consciente de conducir a la economía soviética a la bancarrota por medio de la carrera armamentística.

A finales de los años 70, el gobierno británico publicó una serie de panfletos y noticiarios públicos con el fin de informar al público británico de cómo protegerse en el hipotético caso de un ataque nuclear¹³. Pero lejos de tranquilizar a la opinión pública provocó una protesta inmediata. De repente, miles de personas se vieron no sólo como víctimas potenciales sino como posibles agentes de una guerra nuclear¹⁴.

⁹En la época de la Guerra Fría, el mundo se había dividido en dos facciones: los Estados Unidos y sus aliados de Europa occidental por un lado, y el bloque soviético con sus aliados de Europa oriental por el otro.

¹⁰ Esta ampliación convirtió las pistas del aeródromo de Greenham en las más largas de Europa con una extensión de 12.200 pies (unos 3.718 kilómetros).

¹¹ Margaret Thatcher (1925 – 2013), líder del Partido Conservador, fue la Primer Ministro del Reino Unido desde 1979 hasta 1990, convirtiéndose en la primera y única mujer en acceder a ese cargo, además de ser la que más tiempo permaneció en el puesto.

¹² Ronald Reagan (1911 – 2004) fue el cuadragésimo presidente de los Estados Unidos, desde 1981 hasta 1989. Perteneciente al Partido Republicano, implementó nuevas y osadas iniciativas políticas y económicas aunque fue especialmente conocido por su participación activa en la Guerra Fría con la URSS.

¹³ Se repartió una copia del panfleto “Protect and Survive” en cada hogar y se proyectaron documentales en la BBC.

¹⁴ Los panfletos oficiales fueron ridiculizados por militantes anti-nucleares que se organizaron alrededor del eslogan “Protest and Survive”.

Entonces, en diciembre de 1979, la OTAN¹⁵ anunció que, en respuesta a la acumulación soviética de armas nucleares, desplegaría cerca de 600 misiles de crucero nucleares en Europa occidental. La base aérea de *Greenham Common* fue una de las primeras bases elegidas en instalar misiles de crucero lanzados desde tierra (*Ground Launched Cruise Missiles*, GLCM).

Puesto que todos estos misiles estaban originalmente diseñados para ser armas de primer golpe (*first-strike*), esto constituyó una clara señal que la doctrina nuclear estadounidense de disuasión había cambiado por una que buscaba la confrontación en una guerra nuclear. En respuesta, la URSS retiró su oferta inicial de negociar.

En julio de 1980, el Secretario de Estado para la Defensa, Francis Pym, informó en la Cámara de los Comunes (*House of Commons*)¹⁶ que un total de 160 misiles de crucero serían emplazados en la base aérea de la RAF de *Greenham Common*.

2.2. Cronología de los hechos de Greenham Common

Una vez establecidos los antecedentes iniciales, podemos incidir ahora en una detallada cronología de todos los eventos que tuvieron lugar en la base británica de *Greenham Common*, principalmente a partir de los años 80.

Como protesta a todos los anteriores agravios, el 27 de agosto de 1981, un grupo pacífico de mujeres llamado “Mujeres por la Vida en la Tierra” inició una marcha desde Cardiff a *Greenham* en protesta y exigiendo un debate televisado sobre la situación de las armas nucleares en el Reino Unido¹⁷.

A su llegada, muchas de las mujeres se encadenaron a la valla defensiva del perímetro de la base y, en unos pocos días, establecieron allí el primer campamento pacifista de la historia reciente.

A principios de 1982, el campamento se hizo exclusivo para mujeres y niños. Así, en diciembre de ese mismo año, cerca de 3.000 mujeres se reunieron para juntar sus manos alrededor de la base en lo que se conoció como el evento “Abraza la Base” (*Embrace the Base*). Una cadena humana de una extensión de 14 millas (unos 23 kilómetros) unió *Greenham* con otras bases nucleares británicas.

Esta modesta marcha por la paz fue ignorada por los medios de comunicación británicos, por lo que al llegar a la base, algunas de las mujeres se encadenaron a la puerta en un intento de generar publicidad. Aunque en un principio ninguna de las manifestantes tenía la pretensión de quedarse, varias

¹⁵ La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es una alianza militar intergubernamental basada en el Tratado del Atlántico Norte firmado el 4 de abril de 1949. Esta organización constituye un sistema de defensa colectiva en la cual los estados miembros acuerdan defender a cualquiera de sus miembros si son atacados.

¹⁶ La Cámara de los Comunes del Reino Unido (*House of Commons*) es la cámara baja del parlamento británico que tiene su sede en el Palacio de Westminster. Los 646 representantes de esta cámara son elegidos democráticamente por escrutinio uninominal mayoritario en los diferentes distritos electorales por un periodo máximo de 5 años.

¹⁷ Un total de 36 mujeres, 4 hombres y varios niños caminaron la distancia que separa ambas poblaciones.

de ellas decidieron permanecer en la base hasta que se reconociera públicamente su desacuerdo.

En la siguiente década, estas mujeres llevaron a cabo miles de acciones con el fin de mantener la cuestión nuclear en la vanguardia de la imaginación del público británico. Sus acciones generaron miles de titulares en los principales periódicos, de gestos simbólicos individuales¹⁸ y grandes acciones coordinadas que involucraron a millones de mujeres en todo el mundo¹⁹.

En febrero de 1982, se decidió que en la protesta solamente se debía involucrar a las mujeres. Aunque esta política se debatió continuamente, el argumento a favor esa contundente, como afirma la doctora especialista en teoría social de la Universidad de Southampton, Yvonne M. Marshall: "Sólo la naturaleza del campamento pacifista les dio a las mujeres el espacio para poder expresar sus creencias y hacer valer sus políticas en sus propios nombres y tradiciones sin el tradicional dominio de los hombres"²⁰

Muchas mujeres consideraban que la idea de que los hombres se fueran de casa para ir a la guerra a luchar por las mujeres y niños que dejaron atrás era una imagen maltratada por los sucesivos gobiernos. Un lema muy popular de la época fue: "No en nuestro nombre"²¹. Así, muchas mujeres sintieron que podían salir de sus casas por la paz.

En marzo de 1982, 250 mujeres bloquearon la base. Se realizaron 34 arrestos por parte de la policía del Condado. Comprometidas con la protesta no-violenta, pero decididas a llamar la atención sobre los misiles nucleares allí estacionados, las mujeres repetidamente usaron bloqueos pasivos de la base con el fin de interrumpir las actividades normales de la misma. En los años que siguieron, el bloqueo se convirtió en una importante táctica disuasoria.

Así, después de una advertencia oficial del Consejo del Distrito de Newbury (*Newbury District Council*) de que las mujeres serían desalojadas del terreno compartido fuera de la puerta principal de acceso a la base, en mayo de 1982, los alguaciles y la policía utilizaron máquinas excavadoras para hacer limpieza de las tiendas y otras posesiones de las mujeres. Finalmente, en los últimos años, los desalojos se fueron convirtiendo en más violentos.

El campamento se reubicó a 20 metros del camino en un área de terreno que no pertenecía al Consejo del Distrito. En los siguientes años, las mujeres de Greenham, el Consejo, el Ministerio de Defensa y la Autoridad de Carreteras jugaron al gato y al ratón con las órdenes de desalojo y las reubicaciones. Se daba entonces la circunstancia de que hasta 4 veces al día fueron desalojadas las mujeres.

En respuesta a una carta en cadena, unas 30.000 mujeres se dieron cita en Greenham el 12 de diciembre de 1982 con el fin de formar una cadena humana. Juntando sus brazos, rodearon totalmente las 9 millas (unos 14

¹⁸ Entre los gestos individuales, podemos destacar el simbolismo de ver biberones de bebé colgando de la valla defensiva perimetral de la base, o ropa interior femenina.

¹⁹ Entre las acciones coordinadas masivas podemos ver que las protestas de estas mujeres forzaron el debate nuclear en el discurso político a nivel mundial.

²⁰ MARSHALL, Yvonne M. "Archaeology of the Women's Peace Camps at Greenham Common". Conferencia Anual de Estudios sobre las Mujeres, Dublín, Julio de 2004.

²¹ McALLISTER, Pam. *Feminism and Nonviolence*. Philadelphia, New Society Publishers, 1982, p. 68.

kilómetros) de la valla perimetral de la base. Se trataba, pues, de una asombrosa demostración de fuerza.

Al día siguiente, el periódico británico *The Daily Mirror* llevó una sola palabra al titular de su primera página: “paz”²². Las mujeres de Greenham habían logrado convertirse en un asunto importante para los medios de comunicación británicos finalmente.

En la víspera de año nuevo de 1982, 44 mujeres usaron escaleras para saltar la valla de alambre de púas de la base por vez primera. No tenían ni idea de cuál podría ser su recepción y muchas incluso temían por sus propias vidas. Las mujeres subieron a la parte superior de los silos que albergaban los misiles y bailaron durante horas²³.

En enero de 1983, el Consejo del Distrito revocó las ordenanzas sobre tierras de *Greenham Common* en un nuevo intento de desalojar a las mujeres. El Consejo se convirtió en propietario privado del sitio e iniciaron procedimientos judiciales para recuperar los costos del desalojo de aquellas mujeres cuya dirección se diera como el campo de la paz.

Al mes siguiente, las acciones de desalojo y las audiencias judiciales fueron aplazadas permanentemente por el Tribunal Superior de Justicia cuando unas 400 mujeres presentaron declaraciones juradas afirmando que Greenham era su casa. Finalmente, las ordenanzas municipales que restringían el acceso al campamento fueron declaradas ilegales por la Cámara de los Lores (*House of Lords*)²⁴ en 1990.

El 1 de abril de 1983, 200 mujeres vestidas como osos de peluche entraron en la base para organizar un picnic protesta. Ese mismo día, en una acción conjunta orquestada por la “Campaña por el Desarme Nuclear” (*Campaign for Nuclear Disarmament*), unas 70.000 personas formaron una cadena humana uniendo las 3 bases del llamado valle nuclear: Greenham, Burghfield y Aldermaston²⁵.

El 24 de mayo de 1983, en la celebración del “Día Internacional de la Mujer para la Paz y el Desarme” (*International Women’s Day for Peace and Disarmament*)²⁶ se animó a continuar con la lucha a las mujeres de Greenham y a tomar medidas parecidas en sus comunidades.

Se estimó que cerca de un millón de mujeres, según la cadena de televisión BBC, realizaron acciones simultáneas por todo el país y en el extranjero. En el verano de 1983, miles de mujeres participaron en las llamadas “Marchas

²² The Daily Mirror, 13 de diciembre de 1982, p. 1.

²³ Aunque todas las mujeres que entraron en la base fueron detenidas por este hecho y 36 de ellas fueron encarceladas, ninguna resultó herida en los altercados.

²⁴ La Cámara de los Lores (*House of Lords*) es la cámara alta del parlamento del Reino Unido. Al contrario de lo que ocurre en la Cámara de los Comunes, los miembros de esta cámara no se eligen mediante elecciones, dividiéndose sus 733 miembros según su derecho a formar parte de la cámara en “lores espirituales” (26 obispos) y “lores temporales”.

²⁵ Estas acciones masivas del CND mantuvieron a Greenham en las noticias de las principales cadenas de televisión y en las portadas de muchos periódicos británicos.

²⁶ El “Día Internacional de las Mujeres para la Paz y el Desarme” comenzó en Europa a comienzos de los años 80 cuando cientos de miles de mujeres se organizaron en contra de las armas nucleares y de la carrera armamentística mundial.

Estrella" (*Star Marches*)²⁷. Iniciadas por decenas de grupos locales en todo el país, esta acción fue una fuerte demostración de apoyo a las mujeres de Greenham.

El 1 de noviembre de 1983, 2 semanas antes de que los misiles llegasen a Greenham, el Secretario de Defensa, Michael Heseltine²⁸, afirmó ante el Parlamento: "La base de Greenham es segura y cualquier intruso corre el riesgo de recibir un disparo"²⁹.

Un grupo de mujeres de Greenham trató entonces de utilizar el sistema legal de los Estados Unidos con la finalidad de prohibir que los Estados Unidos desplegaran misiles de crucero en su país. El caso fue presentado ante la Corte Suprema de Nueva York el 9 de noviembre de 1983. El caso atrajo la publicidad y la atención de los medios de comunicación estadounidenses, y por extensión, en muchos países de todo el mundo³⁰.

El 14 de noviembre de 1983, los primeros misiles de crucero llegaron a Greenham. Un total de 96 misiles iban a seguir en los próximos meses. Las mujeres de Greenham estaban devastadas ante la noticia, pero no se inmutaron y continuaron con las protestas. El 11 de diciembre de 1983, 3 semanas después de que llegaran los misiles de crucero, un grupo de 50.000 mujeres rodearon la base sosteniendo espejos en una vigilancia silenciosa, que reflejaba de una forma simbólica la imagen de los militares.

La furia de estas mujeres por la presencia de los misiles en Greenham en la cara de una protesta tan multitudinaria era más que palpable. El día terminó con varias mujeres tirando abajo amplios sectores de la valla perimetral, con los consiguientes detenciones posteriores efectuadas por la policía.

El 27 de diciembre de 1983, las mujeres hicieron una incursión significativa. Al ocupar una zona de alta sensibilidad aérea, las mujeres de Greenham se enfrentaron directamente con la afirmación del secretario Heseltine de que Greenham era la base más segura de Europa.

En marzo de 1984, las mujeres habían estado viviendo fuera de la valla perimetral durante un periodo de 907 días. El Consejo del Distrito de Newbury, el Ministerio de Defensa y la policía local combinaron sus fuerzas para desalojar los campamentos en la preparación previa a que los primeros misiles operacionales estuviesen desplegados en la base.

En los meses y años que siguieron, los desalojos en masa se convirtieron en un hecho cotidiano, y las condiciones de vida en el campamento se hicieron

²⁷ Estas "Marchas Estrella" mostraron el compromiso del grupo de mujeres y ayudaron a contrarrestar algunos de los estereotipos más frecuentes en los medios de comunicación, principalmente británicos, de estas mujeres pacifistas.

²⁸ Lord Michael Heseltine (1933) es un político británico, miembro del Partido Conservador. Fue miembro del Parlamento de 1966 a 2001 y figura prominente de los gobiernos de Margaret Thatcher y John Major. Habiendo conseguido ser millonario por propios méritos, entró en el Parlamento en 1966, y en el Gabinete en 1979 como Secretario de Estado para el Medio Ambiente, y Secretario de Estado para la Defensa de 1983 a 1986.

²⁹ STANLEY, Liz. *Breaking Out: Feminist Consciousness and Feminist Research*. Londres, Routledge, 1992, p. 14.

³⁰ Medios de comunicación estadounidenses tan prestigiosos como USA Today, The New York Times o The Washington Post, entre otros, se hicieron eco de este sonado caso.

cada vez más difíciles. En lugar de sentir que habían perdido la batalla con los misiles de crucero, las mujeres intensificaron sus esfuerzos.

Como los misiles fueron diseñados para ser disparados de lanzadores móviles en lugares secretos fuera de la base, esto requería que los convoyes de misiles salieran, de forma regular, de la base en maniobras de prácticas. Se formó entonces una acción denominada “Vigilancia de los Misiles” (*Cruisewatch*)³¹ en marzo de 1984 con el fin de efectuar un seguimiento a los convoyes de misiles cada vez que salieran de la base con el propósito de interrumpir sus actividades diarias.

Su principal preocupación era minar el secreto sobre el que dependían los preparativos para una guerra nuclear. El Secretario, Michael Heseltine, había previamente afirmado en el Parlamento lo siguiente: “Los convoyes se confundirían con el campo”³². Ningún despliegue de misiles desde Greenham pasó nunca desapercibido para estas mujeres, arrojando profundas dudas tanto sobre su seguridad como sobre la viabilidad de dichos misiles.

Entre 1984 y 1985, las mujeres comenzaron a llevar la protesta a otras bases del Reino Unido, incluyendo Aldermaston y Menwith Hill. Había campamentos pacifistas, manifestaciones, bloqueos no violentos, violaciones en la seguridad de las bases, muchas preguntas en el Parlamento británico y, finalmente, abundantes cartas a los medios de comunicación británicos³³.

Un profundo cambio en la situación, que parecía estancada, tuvo lugar a partir del año 1985. Mikhail Gorbachov³⁴ fue elegido Secretario General del Partido Comunista, siendo el líder de la Unión Soviética desde 1985 hasta su colapso en 1991.

La central nuclear de Chernóbil explotó en la extinta URSS el 26 de abril de 1986. Como resultado de la catastrófica explosión y de los peligrosos niveles de radiación, todos los residentes de la zona fueron evacuados, de los que muy pocos regresarían jamás. Desde entonces, la ciudad de Chernóbil permanece en un estado de semi-abandono prácticamente.

Entonces vino un periodo de distensión en medio de un cambio de paradigma en las relaciones globales, provocado por la necesidad de Mikhail Gorbachov de salvar a la Unión Soviética de los enormes costos de la carrera

³¹ La protesta se dedicó a interrumpir convoyes nucleares que salían de la base para practicar la guerra nuclear. Una gran cantidad de estos convoyes fueron bloqueados e interrumpidos. *Cruisewatch* fue una operación muy eficaz que, con frecuencia, llevó a los ejercicios militares a una completa parada.

³² GADDIS, John L. *We Now Know: Rethinking Cold War History*. Oxford, Clarendon Press, 1997, p. 234.

³³ Estas manifestaciones masivas de protesta encontraron a partir de entonces su eco tanto en la prensa escrita como en la cobertura mediática en radio y televisión, con abundantes programas en directo desde la base.

³⁴ Mijaíl Gorbachov (1931) es un político ruso que fue Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética de 1985 hasta 1989 y presidente ejecutivo de la Unión Soviética de 1989 a 1991. Recibió el Premio Nobel de la Paz en 1990 y actualmente es líder de la Unión de Socialdemócratas, un partido formado después de la disolución oficial del Partido Socialdemócrata de Rusia en 2007.

armamentística así como por un verdadero horror ante la perspectiva de un nuevo accidente nuclear³⁵.

Así pues, tanto el Presidente estadounidense, Ronald Reagan, como el Secretario General de la URSS, Mikhail Gorbachov, firmaron un “Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio” (*Intermediate Range Nuclear Forces Treaty*, INF) con el fin de liberar a Europa de la amenaza de los misiles nucleares de crucero.

El tratado³⁶ fue firmado el 8 de diciembre de 1987 en Washington DC, y posteriormente ratificado por el Senado estadounidense el 27 de mayo de 1988, convirtiéndose en realidad a partir del 1 de junio de ese mismo año. En consecuencia, el 1 de junio de 1991 se habían destruido un total de 2.692 misiles de estas características. También se les permitía a ambas naciones inspeccionar las instalaciones militares de cada uno³⁷.

El resultado de la firma de este tratado fue que, a partir del año 1989, los misiles de crucero comenzaron a abandonar la base aérea de Greenham. Las mujeres de Greenham habían logrado su objetivo de crear una conciencia mundial acerca del problema de las armas nucleares. Su protesta contribuyó a un diálogo que, a la larga, dio lugar a la eliminación de los misiles en Europa occidental.

Casi les costó 2 años de luchas y protestas para que, cuando el 1 de agosto de 1989 los primeros misiles abandonaron la base de Greenham, todos los misiles se hubiesen eliminado. El último misil salió de la base británica el 5 de marzo de 1991. En ese día, se celebró una fiesta en la “Puerta Azul” (*Blue Gate*) para cerrar el campamento pacifista de las mujeres.

Y 6 años después de que el último misil de crucero dejara Greenham, el “Fideicomiso de la Comunidad de Greenham” (*Greenham Common Trust*)³⁸ compró la base aérea y el Consejo del Distrito de Newbury adquirió los terrenos. En una pequeña ceremonia, los terrenos fueron oficialmente devueltos al pueblo de Newbury en abril del año 2000.

2.3. Las consecuencias de Greenham Common

El campamento de *Greenham Common* fue una iniciativa no violenta de las mujeres británicas que, de 1981 al 2000, se instalaron junto a la base militar estadounidense para protestar contra la proliferación nuclear. Este movimiento

³⁵ También se produjo una amplia y ruidosa alianza internacional contra las armas nucleares, ejemplificada por las protestas de las mujeres de Greenham.

³⁶ El Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) es un acuerdo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética por el que se eliminan misiles de crucero y balísticos nucleares y convencionales con alcance intermedio, definidos entre los 500 y los 5.500 kilómetros.

³⁷ Otra de las consecuencias de la firma del tratado es el hecho de que el Secretario General de la URSS, Mikhail Gorbachov fuese galardonado con el Premio Nobel de la Paz en el año 1990.

³⁸ Desde su creación en 1997, Greenham Common Trust trabaja en estrecha colaboración con la comunidad local con el fin de prestar apoyo financiero a los proyectos y propósitos de caridad en West Berkshire a través de su programa de premios bianuales.

obtuvo el apoyo de miles de personas de todo el mundo y se convirtió en un símbolo de lucha contra las armas nucleares.

Cuando el jueves 27 de agosto de 1981, 36 mujeres emprendieron a pie la distancia que separa Cardiff (Gales) de Berkshire (sur de Inglaterra) con destino a la base militar estadounidense de Greenham Common, tenían el objetivo claro de evitar que se instalaran 96 misiles nucleares de crucero de 4 ojivas, especialmente destructivos.

Al llegar a la base se encadenaron a la valla perimetral defensiva con el fin de instar al gobierno británico a aceptar un debate televisivo con ellas sobre la cuestión nuclear. Ante la negativa del gobierno de atender su demanda, decidieron instalarse de manera permanente. Así nació el campamento de *Greenham Common*, todo un ícono de lucha popular contra las armas nucleares en los años 80.

Su eslogan rezaba la siguiente proclama: “Tememos por el futuro de nuestros hijos y por el futuro de la tierra, que es la base de toda vida”. Su orientación tuvo muchos colores y fue cambiando a lo largo de los años, pero principalmente fue antinuclear, anti-militarista, sobre todo, ecologista, y en último lugar, feminista.

Su zona de protesta abarcaba todo el perímetro de la valla que les separaba de la base y de las patrullas. Una zona de 9 millas que jurídicamente no pertenecían a la zona militar y que eran de uso común libre y público³⁹, cuestión que jugó un papel muy importante en su favor en los tribunales de justicia ante los que muchas de ellas tuvieron que comparecer.

No obstante, esto no libró a muchas de ellas de pasar largas temporadas en prisión, en ocasiones hasta en 16 veces, como fue el caso de la activista Katrina Howse: “Queremos hacer una declaración conjunta en la que podamos divulgar todo completamente. Se ha hecho un asunto político para atacar el campamento de las fuerzas pro-nucleares”⁴⁰.

Se juntaron mujeres intelectuales, militantes políticas, mujeres de mayor y menor formación, mujeres campesinas, mujeres de alta condición social, mujeres mayores y chicas jóvenes. Todas juntas pasaron duras pruebas sin electricidad ni teléfono en las estaciones lluviosas y frías, ya que se alojaban en condiciones muy precarias.

El apoyo que recibieron para su causa tomó formas diferentes y fue vital para su supervivencia. Contaban con toda una red solidaria que les proveía de infraestructura y alimentos. Se trataba de campesinos de la comunidad, de mujeres que puntualmente viajaban al campamento, o personas que les ayudaban en los hogares que habían dejado atrás.

Se llegó a generar toda una especie de población basculante en torno al asentamiento. Entre muchas otras, esta fue la razón por la que la telaraña y la red se convirtieron en el símbolo oficial del campamento. De cualquier forma, todas estas mujeres dejaron su impronta en la base de una manera u otra: “Se

³⁹ De ahí proviene el nombre de Greenham Common, al estar ubicado en una zona libre y pública alrededor de la base militar.

⁴⁰ TRENEMAN, Anne. “The missiles have gone. The bombers have gone. So why haven't the women of Greenham Common gone with them?”. *The Independent*, 1 de agosto de 1998, p. 2.

nos consideraba raras y poco corrientes”⁴¹, como recogió la activista Beth Junor en sus memorias.

Otra de las activistas, Skim Besly, narró los siguientes hechos: “Había algunos campesinos que nos traían grandes cantidades de paja y nos cubríamos con sábanas. La gente era muy generosa. Llegaban con coches abarrotados de sábanas y comida”⁴².

En 1982, el campamento pasó a ser entonces exclusivamente femenino. Hasta esa fecha, los hombres habían participado activamente en el campamento, aunque fuese mayoritariamente femenino. A partir de ese momento, ellos apoyaron de otra forma, quedándose a cargo de los hogares y de los hijos. Sin embargo, algunas mujeres optaron por criar a sus hijos en el campamento⁴³.

Unas a otras fueron relevándose en el ingenio de proponer y sacar adelante nuevas acciones inesperadas e imaginativas, acciones directas no-violentas. Había una orden clara de disparar contra todas aquellas que saltaran la valla. En respuesta, se disfrazaban de peluches y cruzaban abriendo ranuras por la valla. De esta forma, conseguían colarse con humor en el terreno militar prohibido⁴⁴.

En ocasiones, sus acciones fueron muy efectivas ya que perturbaban la entrada y salida de los convoyes militares que debían salir a cierta distancia a realizar los entrenamientos. Las mujeres se organizaron por turnos para la denominada vigilancia de los misiles y por medio de walkie talkies, señales de humo y rudimentos similares, bloqueaban la salida de los camiones cargados con los misiles.

Operaciones que debían realizarse en el más absoluto secreto, eran recibidas y festejadas por todo lo alto con una colorida comparsa de mujeres alegres, literalmente armadas con botes de pintura. El poder militar quedaba así transformado en pura impotencia.

Las acciones que llevaron a cabo las mujeres de *Greenham Common* tuvieron un gran impacto mediático. Así, por ejemplo, el 12 de diciembre de 1982, fecha del aniversario de la llegada de los misiles a la base, hicieron un llamamiento popular para abrazar la base⁴⁵.

Ann Pettitt, que algunos califican como la iniciadora de este movimiento, cuenta la experiencia de aquel memorable día: “Nos organizamos con un envío masivo de cartas. Cada una de nosotras debía hacer 10 fotocopias y enviarlas a 10

⁴¹ JUNOR, Beth. *Greenham Common: Women's Peace Camp: A History of Non-violent Resistance*. Londres, The Working Press, 1995, p. 296.

⁴² COOK, Alice. *Greenham Women Everywhere: Dreams, Ideals and Actions from the Women's Peace Movement*. Boston, South End Press, 1983, p. 65.

⁴³ HARTFORD, Barbara & HOPKINS, Sarah. *Greenham Common: Women at the Wire*. Londres, The Women's Press, 1985, p. 95.

⁴⁴ Algunas incluso llegaron a tender su ropa interior en las verjas de la base, inundando de cotidianidad mundana un paisaje declaradamente militarizado y beligerante.

⁴⁵ Más de 30.000 mujeres se concentraron en torno a la verja de la base, de noche y portando velas. La vista aérea de este cálido abrazo multitudinario recorrió todas las televisiones británicas e internacionales.

conocidas. Cada mujer debía traer una ofrenda que simbolizaba la vida, lo importante que es la vida”⁴⁶.

La verja se cubrió con todo tipo de elementos. Hubo mujeres que colgaron fotografías de sus casas o pañales. Incluso una mujer colgó su vestido de boda. Se llegó a ver un juego de mantelería, flores, bordados y zurcidos cosidos a la valla. Los militares cortaban cada mañana los bordados y a la mañana siguiente se los volvían a encontrar.

Tras la firma de varios acuerdos anti-nucleares entre los Estados Unidos y la URSS, entre 1991 y 1992 los misiles fueron trasladados de vuelta a los Estados Unidos. La base de Greenham Common quedó, desde ese momento, asociada para siempre a la lucha pacífica y no violenta de cientos de miles de mujeres que se convertirían en el símbolo del ingenio.

Mientras las dos superpotencias disputaban su superioridad nuclear sobre el otro, ellas ofrecieron un ejemplo mundial edificante y muy imaginativo de lucha por la defensa de la naturaleza y, como ellas mismas afirmaron según la investigadora del *British Council*, Zoe Fairbairns: “por la vida en la tierra”⁴⁷.

En opinión de Kirk Gwyn⁴⁸, en Greenham se utilizó el humor para socavar la imagen, el papel y el poder de las instituciones militares⁴⁹. El uso del color rosa, femenino estereotipado, a menudo se ha utilizado para enfrentarse a los militares.

Las 9 puertas de acceso a la base⁵⁰, identificadas por las manifestantes con los colores del arcoíris, contaban con un campamento pacifista con un humor y una atmósfera diferente. Como bien nos recuerda la escritora Caroline Blackwood: “La Puerta Amarilla era el campamento más grande ya que contaban con todo el ruido del tráfico y tenía una especial desolación urbana que lo convertía en el más lúgubre de todos los campamentos”⁵¹.

En Gran Bretaña, las mujeres usaron el graffiti y la pintura para dejar mensajes en las armas y en las bases. También se lanzaron puñados de avena rosa brillante en el oscuro y siniestro camuflaje moteado de los convoyes que trasladaban las armas nucleares.

⁴⁶ LIDDINGTON, Jill. *The Road to Greenham Common*. Syracuse, Syracuse University Press, 1992, p. 83.

⁴⁷ FAIRBAIRNS, Zoe. *Peace Moves: Nuclear Protest in the 1980s*. Londres, Chatto and Windus, 1984, p. 20.

⁴⁸ Gwyn Kirk es una académica y activista que investiga sobre el género y la justicia racial y ambiental en el servicio de la seguridad real y de un mundo sostenible. Ha impartido cursos de estudios de la mujer, estudios ambientales, ciencias políticas y sociología en las universidades de Estados Unidos. Ha escrito extensamente sobre el ecofeminismo, el militarismo y la paz mundial. Gwyn Kirk es miembro fundador de la Red Internacional de Mujeres Contra el Militarismo, una colaboración de académicos y activistas que se oponen al militarismo y promueven la seguridad diaria, que se inició en 1997.

⁴⁹ GWYN, Kirk. *Women's Lives: Multicultural Perspectives*. Londres, McGraw-Hill, 2009, p. 485.

⁵⁰ Las 9 puertas de la base eran: Main Gate (Puerta Principal, amarillo), Green Gate (Puerta Verde, verde), New Gate (Puerta Nueva, turquesa), New Age Gate (Puerta Nueva Generación, azul), Forgotten Gate (Puerta Olvidada, índigo), Religious Gate (Puerta Religiosa, violeta), Artists' Gate (Puerta de los Artistas, rojo), Music Gate (Puerta de la Música, naranja) y Pedestrian Gate (Puerta Pedestre).

⁵¹ BLACKWOOD, Caroline. *On the Perimeter*. Londres, Flamingo, 1984, p. 29.

Como bien resumió la profesora de Sociología y Teoría Social de la Universidad de Londres, Sasha Roseneil, Greenham fue el epicentro de miles de acciones feministas no violentas, pero principalmente destaca “el hecho de estar allí en el campamento, defendiendo una resistencia de género al militarismo de la Guerra Fría”⁵².

Aunque la atención inmediata de la protesta de las mujeres fue el emplazamiento de misiles crucero en Gran Bretaña, los campamentos pronto se convirtieron en mucho más. En la forma, la práctica y la retórica, según la teoría de Sasha Roseneil “las mujeres resistieron y desafilaron todas las formas de dominación, desde el militarismo internacional o la degradación ambiental al patriarcado cotidiano de la familia”⁵³.

A pesar de la fuerte carga emocional expresada en su lenguaje de protesta, las acciones de las mujeres no eran violentas. Greenham fue diferente a otros campos al ser, de forma consciente, sólo de mujeres con una agenda más amplia como consecuencia.

Todas las acciones que tuvieron lugar en Greenham evolucionaron del sentir profundo de las mujeres sobre la base y sobre los misiles. Muchas de las acciones llevadas a cabo no requirieron una planificación larga o compleja ya que representaban una respuesta personal y altamente emocional directa.

Eran también especialmente importantes los aspectos simbólicos de crear, según el historiador británico Brian McArthur: “un espacio de mujeres y una protesta contra el patriarcado establecido, lo cual era para algunas mujeres tan importante como la protesta contra el desarme nuclear”⁵⁴.

Su intención era la de animar e involucrar a todas las mujeres que se oponían a las armas nucleares a que llevaran a cabo sus propias acciones de protesta a nivel local en su comunidad, señalando sus propias instalaciones locales dentro de la red militar nacional.

Las mujeres de Greenham parecían desdeñar la autoridad de los hombres con su comportamiento revoltoso y su sexualidad peligrosa y transgresora. Greenham era un lugar donde las lesbianas se reunieron y donde muchas mujeres, que nunca se habían considerado lesbianas, experimentaron amistades apasionadas y relaciones sexuales con mujeres⁵⁵.

No obstante, a pesar de esta imagen negativa, el campamento pacífico de las mujeres colocó a Greenham en el mapa. En 1980, el 41% de la población británica no sabía que hubiese armas nucleares en su país, pero tan sólo 3 años después, en 1983, sólo el 6% no había oído hablar de Greenham⁵⁶.

En unos meses, su presencia transformó a Greenham en un ícono internacional de resistencia a la Guerra Fría y a las armas nucleares. Estas mujeres

⁵² ROSENEIL, Sasha. *Disarming Patriarchy: Feminism and Political Action at Greenham*. Buckingham, Open University Press, 1995, p. 29.

⁵³ ROSENEIL, Sasha. *Common Women, Uncommon Practices*. Londres, Cassell, 2000, p. 138.

⁵⁴ MCARTHUR, Brian. *The Penguin Book of Twentieth Century Protest*. Londres, Viking Press, 1998, p. 92.

⁵⁵ ROSENEIL, Sasha. *Greenham Revisited*. Oxford, Oxford University Press, 1993, p. 177.

⁵⁶ BUTLER, Beverley. *The Tree, the Tower and the Shaman*. Londres, Journal of Material Culture, I, 1996, p. 337.

convirtieron los temas de la Guerra Fría y las armas nucleares en un material específico y cotidiano en la vida diaria.

El campamento de Greenham Common, según la creencia del periodista del prestigioso periódico británico *The Guardian*, David Fairhall, contribuyó al desarrollo de las prácticas y las tecnologías empleadas hoy en día por los manifestantes no violentos en las actuales luchas contra las armas nucleares y la destrucción medio-ambiental⁵⁷.

Las mujeres de Greenham se oponían con vehemencia al despliegue de misiles y a las armas nucleares en general. En opinión de la investigadora británica Sarah Hipperson, eligieron el “poder de la no violencia para contrarrestar el poder del mal, generado desde el interior de la base por armas nucleares genocidas”⁵⁸.

3. El conflicto en los medios de comunicación

Durante casi dos años, la mayor parte de los medios de comunicación británicos han presentado a las mujeres de *Greenham Common* como un grupo de histéricas lesbianas y, en el mejor de los casos, como ignorantes e ingenuas mujeres que se divierten más viviendo en tiendas de campaña que en sus propias casas.

Sólo cuando su fama traspasó las fronteras del Reino Unido comenzaron los británicos y sus medios de comunicación, a admirar un movimiento que es único en Europa y que ha demostrado su fortaleza y su capacidad de influencia pese a todos los ataques recibidos. La opinión pública británica comenzó a preguntarse si este grupo de mujeres no sería algo más serio de lo que habían pretendido mostrar los medios de comunicación.

Pese a la gran campaña orquestada en su contra, las mujeres de *Greenham Common* consiguieron que su mensaje llegara a amplias capas de la sociedad. Una encuesta, publicada a finales de 1983, por el prestigioso periódico *The Guardian* mostraba que el 70% de los británicos sabían qué era el grupo y un sector minoritario incluso reconocía que había tomado conciencia del problema nuclear a través de *Greenham Common*⁵⁹.

En consecuencia, algunos medios de comunicación británicos se inclinaron hacia el ataque directo a este grupo de mujeres, o simplemente decidieron ignorar su protesta. Muchas de las acciones que allí se llevaron a cabo fueron ignoradas u omitidas por los principales medios de comunicación británicos.

Así que, cuando la burbuja del conflicto finalmente estalló, este grupo de mujeres ya no era contemplado por las autoridades como una banda de mujeres engañadas e inútiles, sino como un decidido y determinado movimiento que ha afectado profundamente a una gran parte de la opinión pública.

El seguimiento que hizo del conflicto el periódico *The Guardian* por medio de varios de sus redactores jefes refleja el eco que dicho conflicto obtuvo

⁵⁷ FAIRHALL, David. *Common Ground: The Story of Greenham*. Londres, I.B. Tauris, 2006, p. 22.

⁵⁸ HIPPERSION, Sarah. *Greenham Common*. Londres, Viking Press, 1998, p. 365.

⁵⁹ *The Guardian*, 12 de noviembre de 1983.

finalmente. En un artículo fechado el 2 de abril de 1983, y firmado por Paul Brown, el periódico reconocía el éxito de la convocatoria de este grupo de mujeres al extender una cadena humana alrededor de la base⁶⁰.

En dicho artículo, reflejaron que el movimiento por la paz había superado con creces sus más altas expectativas. A tal fin, la presidenta del CND, la señora Joan Ruddock afirmó lo siguiente: “Es una gran victoria y sobre todo una victoria sobre la propaganda del gobierno. Hoy hemos derrotado al gobierno”⁶¹.

Otro prestigioso periódico británico, *The Daily Mirror*, llevó el conflicto a su portada con el siguiente titular llamativo: “Paz”⁶². El periódico reconocía definitivamente que las mujeres de Greenham se habían convertido en un tema mediático enorme para el país.

Los reportajes de los medios de comunicación de la protesta de estas mujeres y los intentos de las autoridades por deshacerse de ellas se disputaban el espacio mediático con la escalada de la violencia y la amargura de la huelga de los mineros.

En cuanto a la televisión pública británica, la BBC, aunque al principio mostró ciertas reticencias a centrar la atención en el conflicto, finalmente le dedicó muchos minutos de televisión y análisis del día a día en el campamento de Greenham.

Incluso se llegó a presentar un programa exclusivo en “prime time” donde se analizaba todo el movimiento pacifista desde su origen hasta su finalización. En el mismo se detallaba al minuto los principales hechos que tuvieron lugar en el campamento⁶³.

Finalmente, el conflicto también se extendió entre la prensa española de la época. Podemos señalar el caso de dos periódicos nacionales como “El País” y “La Voz de Galicia”, quienes llevaron el conflicto a sus portadas.

El diario “El País” publicó un artículo el 4 de febrero de 1984, en el que recogía los hechos más significativos de este grupo de mujeres, destacando su labor pacifista⁶⁴. En dicho artículo se recoge que se ha propuesto a las mujeres de *Greenham Common* al Premio Nobel de la Paz, pero sobre todo, el hecho de que la prensa británica apenas se haya hecho eco de la noticia y los pocos que lo han sabido se han quedado sorprendidos.

En otro artículo, firmado por la misma periodista, aunque con fecha de abril, el periódico se hace eco de la actuación de la policía británica desalojando a las mujeres del campamento de *Greenham Common*⁶⁵.

Finalmente, por su parte, el periódico “La Voz de Galicia”, en una noticia de agencias recoge la finalización de la protesta en el campamento de *Greenham Common* en un artículo aparecido en la primavera del año 2000⁶⁶.

⁶⁰ BROWN, Paul. “Protest by CND Stretches 14 Miles”. *The Guardian*, 2 de abril de 1983, p. 3.

⁶¹ Ibid.

⁶² *The Daily Mirror*, 18 de diciembre de 1982.

⁶³ “Greenham Common Women’s Peace Camp, 1981 – 2000”. *BBC*, 29 de noviembre de 1999.

⁶⁴ GALLEGOS DÍAZ, Soledad. “Las Mujeres de *Greenham Common*”. *El País*, 4 de febrero de 1984, p. 4.

⁶⁵ GALLEGOS DÍAZ, Soledad. “La Policía Desaloja a las Mujeres de *Greenham Common*”. *El País*, 5 de abril de 1984, p. 18.

4. Conclusiones

Tanto la ecofeminista india, Vandana Shiva, como la filósofa australiana, Karen Warren, ponen encima de la mesa la incapacidad práctica y efectiva de las actividades políticas que respaldan una visión economicista de la relación entre el ser humano y la naturaleza y que promueve la división sexual en el trabajo.

Frente a ello, apuestan ambas por la viabilidad de un proceder feminista que desprenda una posibilidad abierta de reinventar formas de ser y que proteja unos principios que puedan poner en marcha un futuro más justo.

Con todo, parece que la alternativa a la inminente aniquilación de la biodiversidad demanda urgentemente una conciencia colectiva que debe, necesariamente, poner en práctica una solución realista contra la muerte de una naturaleza feminizada, usada como estrategia de dominación patriarcal.

En un sentido, Greenham Common fue diferente. Muchos emplazamientos de la Guerra Fría estaban lo suficientemente perdidos o eran los suficientemente secretos como para no verse afectados por las acciones de protesta.

Esta protesta ofreció al país y al mundo entero una interpretación feminista de la atmósfera política a lo que habían escalado la carrera armamentística mundial así como el contexto social de protesta y oposición en la que esta se produjo.

La respuesta inicial de los medios a las mujeres de *Greenham Common* era previsible. Otros expresaron su odio a las mujeres activistas con tópicos similares. Recordar estos y otros informes de la década de 1980 hace que uno se pregunte si los historiadores pueden llegar a considerar a la década como la peor, políticamente, de nuestro tiempo moderno.

Al desafiar al dúo Reagan / Thatcher, estas mujeres iniciaron y mantuvieron una campaña de varias décadas para detener la proliferación de misiles nucleares en una base estadounidense justo al sur de Londres.

Una decisión adoptada en diciembre de 1979 por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de estacionar 464 misiles de crucero en tierra y misiles Pershing II en Europa impulsó la persistente resistencia cotidiana de las mujeres a las armas nucleares en suelo británico.

Habiendo previamente ignorado a las mujeres de Greenham Common y los peligros y problemas relacionados con la presencia de armas mortales en medio de ellos, todo el país se fijó en este asunto en 1982, y un debate nacional se produjo.

Directa e indirectamente, llevó a las protestas posteriores contra los misiles nucleares que involucraron a cientos de miles de personas en las principales

⁶⁶ CHUNG, Dan. "Las Mujeres Levantan el Campamento de Greenham Common después de 19 Años". *La Voz de Galicia*, 14 de abril de 2000, p. 16.

ciudades de Europa y más de un millón de personas en Nueva York y, posteriormente, a las negociaciones entre las dos superpotencias.

En Greenham Common, al igual que en anteriores episodios de la historia de la no violencia, las mujeres individuales reclamaron una tradición pacifista iniciada por las feministas anteriores y que llevaban a los valores de la vida implícitas en la resistencia de las mujeres a la guerra desde el siglo 18 hasta nuestros días.

5. Bibliografía

- ARISTÓTELES. *La Política*. Madrid, Editorial Nacional, 1981.
- BLACKWOOD, Caroline. *On the Perimeter*. Londres, Flamingo, 1984.
- BROWN, Paul. "Protest by CND Stretches 14 Miles". *The Guardian*, 2 de abril de 1983.
- BUTLER, Beverley. *The Tree, the Tower and the Shaman*. Londres, Journal of Material Culture, I, 1996.
- CAVANA, Mª Luisa, Alicia PULEO & Cristina SEGURA. *Mujeres y Ecología: Historia, Pensamiento y Sociedad*. Madrid, Editorial Almudayna, 2004.
- COOK, Alice. *Greenham Women Everywhere: Dreams, Ideals and Actions from the Women's Peace Movement*. Boston, South End Press, 1983.
- CORTRIGHT, David. *Peace: A History of Movements and Ideas*. Cambridge, Cambridge University Press, 2008.
- CHUNG, Dan. "Las Mujeres Levantan el Campamento de Greenham Common después de 19 Años". *La Voz de Galicia*, 14 de abril de 2000.
- DE BEAUVIOR, Simone. *El Segundo Sexo*. Madrid, Ediciones Cátedra, 2005.
- FAIRBAIRNS, Zoe. *Peace Moves: Nuclear Protest in the 1980s*. Londres, Chatto and Windus, 1984.
- FAIRHALL, David. *Common Ground: The Story of Greenham*. Londres, I.B. Tauris, 2006.
- GADDIS, John L. *We Now Know: Rethinking Cold War History*. Oxford, Clarendon Press, 1997.
- GALLEG DÍAZ, Soledad. "Las Mujeres de Greenham Common". *El País*, 4 de febrero de 1984.
The Daily Mirror, 18 de diciembre de 1982.
- GALLEG DÍAZ, Soledad. "La Policía Desaloja a las Mujeres de Greenham Common". *El País*, 5 de abril de 1984.
- "Greenham Common Women's Peace Camp, 1981 – 2000". *BBC*, 29 de noviembre de 1999.

- GWYN, Kirk. *Women's Lives: Multicultural Perspectives*. Londres, McGraw-Hill, 2009.
- HARDING, Sarah. *Feminism and Methodology*. Buckingham, Open University Press, 1987.
- HARTFORD, Barbara & HOPKINS, Sarah. *Greenham Common: Women at the Wire*. Londres, The Women's Press, 1985.
- HIPPERSON, Sarah. *Greenham Common*. Londres, Viking Press, 1998.
- JUNOR, Beth. *Greenham Common: Women's Peace Camp: A History of Non-violent Resistance*. Londres, The Working Press, 1995.
- LIDDINGTON, Jill. *The Road to Greenham Common*. Syracuse, Syracuse University Press, 1992.
- MARSHALL, Yvonne M. "Archaeology of the Women's Peace Camps at Greenham Common". Conferencia Anual de Estudios sobre las Mujeres, Dublín, 2004.
- McALLISTER, Pam. *Feminism and Nonviolence*. Philadelphia, New Society Publishers, 1982.
- McARTHUR, Brian. *The Penguin Book of Twentieth Century Protest*. Londres, Viking Press, 1998.
- ROSENEIL, Sasha. *Disarming Patriarchy: Feminism and Political Action at Greenham*. Buckingham, Open University Press, 1995.
- ROSENEIL, Sasha. *Common Women, Uncommon Practices*. Londres, Cassell, 2000.
- ROSENEIL, Sasha. *Greenham Revisited*. Oxford, Oxford University Press, 1993.
- STANLEY, Liz. *Breaking Out: Feminist Consciousness and Feminist Research*. Londres, Routledge, 1992.
- TRENEMAN, Anne. "The missiles have gone. The bombers have gone. So why haven't the women of Greenham Common gone with them?". *The Independent*, 1 de agosto de 1998.
- UZZELL, David. *The Hot Interpretation of the Cold War*. Londres, English Heritage, 1998.